



Francesc Muñoz, "La producció residencial de baixa densitat", *Elements de Debat Territorial*, Diputació de Barcelona, 2005, 152 pp.

De nuevo es un geógrafo, un profesor de Geografía Urbana de la U.A.B., quien investiga la realidad de la producción residencial en las regiones urbanas españolas, en este caso en la provincia de Barcelona a lo largo de los quince años que median entre 1987 y 2001.

El autor destaca la importancia numérica (y sobre todo superficial, aunque no ofrece datos a este respecto) de la construcción de vivienda unifamiliar durante este periodo. Aunque de las casi 369.000 nuevas viviendas construidas sólo algo menos de la tercera parte (un 32,5%) son unifamiliares, en los municipios pequeños representan ya una clara mayoría (el 73,7% en los menores de 1.000 habitantes; 72,8% en los comprendidos entre 1.000 y 5.000 habitantes y el 57,5% en los de 5.000 a 10.000 de habitantes). Mientras en el "continuo urbano" sólo suponen un 14,9% del total, en la tercera corona su proporción se eleva a casi un 43% (y lo que es muy significativo, en la segunda corona, la que más crece, casi un 40%). Por lo que con mucha razón el autor critica la extendida tesis (Oriol Bohigas, entre otros) de que en las últimas décadas se asiste a un proceso de recualificación y reconstrucción de los tejidos urbanos, guiado por un planeamiento ordenado y respetuoso con los valores de la "ciudad mediterránea". Tal cosa sólo es cierta en los municipios que albergan ciudades medias o grandes, pero no en el extenso mosaico de municipios hasta hace muy poco rurales a todos los cuales se extiende ya, hasta los confines de la provincia (y con seguridad más allá), el proceso de suburbanización de baja densidad.

Por lo que Muñoz puede hablar de una *insostenibilidad sostenida*, un *consumo indiscriminado del suelo* y una *ocupación del territorio tanto o más salvaje que la protagonizada por los grandes conjuntos habitacionales de hace cuarenta años*.

Subraya también la creciente especialización territorial y segregación morfológica (y social) a que da origen el proceso, con sus conocidas variantes, de procesos muy distintos, entre la vivienda unifamiliar aislada en gran parcela hasta los modestos adosados de 140 m² en parcelas de apenas 120 m². Insiste, contra tantas interpretaciones culturalistas apresuradas, que es la estructura de precios altos de los municipios grandes (donde sobre todo se oferta vivienda colectiva) la que está forzando a la demanda, con frecuencia en contra de sus intereses iniciales, a optar por el adosado suburbano en municipios cada vez más alejados del centro metropolitano.

Acaba el trabajo con un breve e interesante resumen sobre el futuro de los "paisajes sin densidad" y una también breve pero sustanciosa reflexión sobre lo que denomina Muñoz "urBANALización" y sus características.

R. L. L.



T.T. Bataller / R. López de Lucio / D. Ribera / T. Tejera, *Guía del urbanismo de Madrid, s. XX*, Ayuntamiento de Madrid, Área de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras, 2005, 331 pp.

La novedad de esta guía, la primera en España de su género, es que plantea como escala específica de análisis y de visita el barrio residencial o la zona urbana funcionalmente diferenciada (centralidades terciarias, parques). Es decir, el territorio intermedio entre la arquitectura y la historiografía urbana.

Las guías de arquitectura al uso son recopilaciones de edificios aislados a los que se reconoce un valor constructivo-estilístico determinado; sólo excepcionalmente pueden recoger pequeñas actuaciones de escala urbana ligadas a una autoría en general única (colonias históricas, poblados dirigidos, etc.).

En esta guía se recogen tejidos representativos de la ciudad generados a lo largo del siglo XX. Se contextualizan las arquitecturas singulares: el espacio público urbano configurado por trazados, edificios, usos diversos, arbolado, etc., se erige en protagonista. Dentro de una experiencia visual panorámica y de una aprehensión dinámica de la ciudad, frente a la visión típicamente frontal y estática que caracteriza la contemplación del edificio particular.

La guía incluye una amplia introducción a la historia del desarrollo urbano y del planeamiento de la ciudad de Madrid durante el siglo XX, a la que sigue un recorrido por lo que los autores hemos considerado *los diez episodios urbanísticos básicos del siglo*, ejemplificados con un número de piezas que oscila entre 4 y 17, hasta completar un total de 80 fichas (más 93 referencias adicionales). Estos episodios son: operaciones de reforma interior y las grandes vías urbanas; colonias históricas y ciudad jardín del primer tercio de siglo; actuaciones pioneras de vivienda colectiva del mismo periodo; barrios de promoción pública de mediados de siglo; grandes actuaciones residenciales de promoción privada de las décadas 1945-85; operaciones públicas de remodelación integral de barrios (1975-90); “nuevos ensanches” (1985-2000); nuevas centralidades terciarias; grandes parques urbanos; actuaciones integradas de reurbanización / rehabilitación de finales de siglo.

Quizás se deba subrayar que los criterios de “representatividad” como paisaje urbano y/o como política pública característica de un periodo juegan un significativo papel en la selección de las piezas, junto con el clásico criterio de interés / calidad de la ordenación urbanística y de las arquitecturas de cada una de ellas.

Cada pieza se describe en planos de grafismo uniforme a escala 1:5.000, acompañados de sus datos básicos, fotos representativas y una corta descripción valorativa. La guía se completa con un plano general de situación, un conjunto de 25 itinerarios temáticos y geográficos, una tabla comparativa y una amplia bibliografía.

R. L. L.



Josep Oliva i Casas, *La confusión del urbanismo. Ciudad pública versus ciudad doméstica*, CIE-Dössat, Madrid, 2005, 253 pp.

El arquitecto catalán Josep Oliva es un auténtico francotirador dentro de la ortodoxia cultural reinante en el submundo de las revistas y publicaciones sobre arquitectura y urbanismo.

Su libro es una dura crítica contra el deslumbramiento de las vanguardias arquitectónicas –comenzando por Le Corbusier y el movimiento moderno– por las rupturas radicales respecto a la forma secular de hacer ciudad. Si la ciudad era un conjunto de manzanas que delimitaban un espacio público acotado, claro y continuo (la red de calles), pensemos ahora –nos vienen a decir– que es mejor que la nueva ciudad consista en una colección de supermanzanas en las que flotan multitud de bloques exentos que configuran un espacio libre hipertrofiado, confuso y discontinuo. Oliva se atreve nada menos que a poner en cuestión la estética vanguardista de la ruptura, la proclividad a la *ocurrencia formal*, la posibilidad y conveniencia de los cambios bruscos en la forma y estructura de la ciudad y de los tejidos urbanos.

Denuncia la falacia del dogma de que “un buen arquitecto es necesariamente un buen urbanista”, es decir, que se puede pasar sin más mediaciones ni apoyaturas teórico-prácticas del edificio inspirado al diseño de un barrio o de una ciudad completa. “Calidad arquitectónica no presupone en absoluto sensibilidad y lucidez en urbanismo”, nos recuerda el autor.

A la vez que critica la “deformación profesional del arquitecto”, su culto por el grafismo, por el diseño en planta, por la frivolidad esteticista; su ignorancia respecto a las complejas mediaciones sociales, culturales y económicas que se expresan en el medio urbano.

La referencia inmediata del libro de Oliva es la contraposición de Chueca Goitia entre la *ciudad pública* (la *civitas* romana, compacta, continua, compleja, densa, como ciudad por antonomasia de la que derivan los paisajes urbanos construidos hasta bien entrado el siglo XX) y la *ciudad doméstica*, la ciudad diluida en la naturaleza de la tradición anglosajona, que es también la ciudad de la imaginaria funcionalista y del marketing posmoderno de la vivienda unifamiliar con jardín. Sin embargo, sus raíces culturales pasan por un universo cultural mucho más amplio (Lefebvre y Mumford, Jane Jacobs y C. Alexander, P. Hall y R. Rodgers, R. Bofill y R. Krier, Wagensberg y Salvador Rueda, M. Gaviria y R. Sennett, entre otros).